

CANTO VEYNTE Y OCHO.

DE LAS COSAS QUE PASSARON Y SUCEDIERON, ANTES

de subir al Peñol, y dificultades que pusieron.

NO las muestras, hazañas, no prohezas,
De coraçones grandes, y hechos brauos,
Quilatan los soldados si ganosos,
De verse y estimarse por valientes,
Arriesgan sus personas y las ponen,
En punto de perderse y deslustrarse,
Mas el valor, alteza, y excelencia,
De aquel que con esfuerço, y con prudencia,
Emprende reportado vn hecho honrrado,
Y assi quando el esfuerço va y se pone,
Enmedio del peligro con recato,
Y aquestos requisitos que hemos dicho,
Y del sabe salir sin empacharse,
No hay para que tratar si sus prohezas,
Y altos heroicos, hechos hazañosos,
Fueron muy bien, o mal acometidos,
Mas quando està perplejo, y muy dudoso,
Del fin de sus impressas, aqui cargan,
Las dudas y verguença de vn discreto,
Y honrrado Capitan, fuerte, valiente,

Cuios

Cuios cuidados graues affigieron,
A todos los del campo fatigado,
Confiderando bien la gran braueza,
Del poderoso fuerte, y enemigos,
Tan proterbos y altibos que abraçaua,
Y las grandes entradas y salidas,
Que para ganar honrra descubrian,
Y el aguage que estaua de aquel puesto,
Muy largas cinco millas bien tendidas,
Y que agua de pie la fortaleza,
Tenia allà en la cumbre bien sobrada,
Y el poco bastimento, pues tassado,
Para no mas que solas dos semanas,
Me mandò que truxesse y no passase,
Vn punto mas de aquello que ordenaua,
Y con esto notaron que tenian,
Mas de para seys años los cercados,
Bastantes bastimentos recogidos,
Tenian todas estas, y otras cosas,
A todos los de acuerdo cuidadosos,
Y viendo demas desto que acordaua,
El Sargento mayor hazer de hecho,
Subir à escala vista à lo mas alto,
Del poderoso risco peñaascofo,
Temiendo se perdiessse todo el resto,
Algunos me pidieron que tratase,
Con el dicho Sargento que aduertiesse,
Aquello que intentaua, y no arresgase,
Cosa tan importante, y que pedia,
Acuerdo muy maduro, y muy pesado,
Porque en saliendo mal de aquel intento,
Era fuerça perderse y assolarse,
Y dandole razon de todo aquesto,
Y de otras muchas cosas que passamos,
Tomando mal aquello que propuse,
Sin mas confiderar me dixo ayrado,
Yo trazarè esta causa de manera,

J 1

Que

Que mas no me repliquen estas dueñas,
Llamandonos así à los de acuerdo,
Porque el determinaua con cuidado,
Asegurar primero nuestras vidas,
Con cuió buen seguro sin rezelo,
Tambien aseguraua que ninguno,
Haria mas de aquello que el quisiere,
Y aunque es verdad que dixo todo aquesto,
Por algun mal seguro no ignoraua,
Que venian con el illustres hombres,
Valientes y discretos, y animosos,
Y así fue profiguiendo, y dixo luego,
Aqui no ay que tratar, sino apliquemos,
Los vltimos remedios, pues lo pide,
La dolencia que es vltima, y de todos,
Por tal defahuziada, y pues à osados,
Es fuerça que fortuna faborezca,
Tentemos luego el vado pocos hombres,
Para que à menos costa, y menos fangre,
Escapen con las vidas, y se bueluan,
Los señores de acuerdo à su perfidio,
Luego que aquesto dixo confiado,
Qual fuele el leñador que al alto pino,
Con vno y otro golpe reforçado,
De la segur aguda lo estremece,
Hasta que à puros golpes ya vencido,
Temblando por la cima y por los lados,
En tierra da con el, y hecho rajas,
Alli lo ve à sus pies, así el Zalduar,
Para traerlos todos à su gusto,
Al punto señalò doze guerreros,
Para que como tales se aprestasen,
Y à escala vista todos emprendiesen,
La mas difícil cumbre lebantada,
En esto aquellos baruaros contentos,
De ver los Castellanos tan vezinos,
Vn grande vaile todos ordenaron,

Y

Y vna opulenta cena regalada,
Donde Zutacapan salio el primero,
De mantas regaladas adornado,
No menos que el salieron muy vizarros,
Cotumbo, y Tempal, llenos de alegría,
Tambien aquel Amulco, y grande Pilco,
Y otros muchos con estos que mostrauan,
Vn no pensado gusto, reboçando,
De placer y contento jamas visto,
De ver los Españoles alojados,
Tan cerca de sus muros lebantados,
Estando pues cenando todos juntos,
Para empear el vaile señalado,
Como quiera que siempre la fortuna,
Aborrece los gustos y contentos,
Que celebran lo que ella quiere darnos,
Temiendo Zutancalpo reboluiese,
En enemiga buelta la inconstante,
Y mal segura rueda prodigiosa,
De parecer de Bempol y Gicombo,
Entrò con sus amigos demudado,
Y tendiendo la vista por aquellos,
Que con tan gran descuido alli cenauan,
Qual otro Scipion que al Campamigo,
No quiso permitirle tal exceso,
Quando à Numancia vino así este joben,
Pareciendole mal aquellas fiestas,
A todos desta fuerte les propuso,
Barones descuidados bien os consta,
Que para bien hablar en cosas justas,
Es à qualquiera edad muy permitido,
Que diga lo que siente, y le lastima,
Y así mismo sabeys que alcança y tiene,
La fuerça de razon en si mas alma,
Quanto por menos años se propone,
Aquello que es justicia y es derecho,
Y si à lo que yo agora propusiere,

No

De la nueva Mexico,

No diere autoridad la fresca sangre,
Tomad señores todas mis palabras,
Como de hijo que à su mismo padre,
Repugna y contradize en lo que haze,
Cuiã defemboltura no se toma,
Si no es herrando el padre, y arrastrando,
La fuerça de razon por los cabellos,
Ya se que es imposible reduziros,
A la gustosa paz que pretendemos,
Y siendo aquesto afsi, dezidme agora,
Por qual razon viuis tan descuidados,
Teniendo al enemigo tan à pique,
Quien vio jamas banquetes y libreas,
Bailes y regozijos por aquellos,
Que lastimosa guerra les aguarda,
Mirad soldados nobles esforçados,
Que estan ya los Castillas dentro en casa,
Y aunque tengais muy cierta la victoria,
Es justo no ignoreis de todo punto,
Que della nace siempre nueva guerra,
Apercebid las armas, reforzemos,
Todas las partes flacas con presteza
Hazed luego reparos y empecemos,
A apercebir ingenios y trincheas,
Pongamos luego postas no durmamos,
Demos luego principio cuidadosos,
A dar en que entender al enemigo,
Mirad que de centellas muy pequeñas,
Se fuelen lebantar muy grandes llamas,
Aqui Zutacapan algo risueño,
Colmado de contento dixo luego,
Diras à tus amigos Zutancalpo,
A Gicombo te digo, y al gran Bempol,
Que riñan sus pendencias con palabras,
De gran comedimiento y cortesia,
Bajas las dos cabeças y los ojos,
En tierra bien clauados y los braços,

Suel-

Canto Veynte y ocho

147

Sueltos por los costados fin que cosa,
Ocupen con las manos que con esto,
No esperen que jamas les venga cosa,
Que pueda dar disgusto à sus personas,
Oyendo pues aquesto el noble joben,
Venciendo aquel disgusto con prudencia,
Dejandolos à todos dio la buelta,
Y ellos empezaron luego el baile,
Y entraron tan briosos y gallardos,
Qual fuelen los caualllos que tascando,
Los espumosos frenos van hiriendo,
Con las herradas manos lebantadas,
Los duros empedrados, y afsi brauos,
Hollandose ligeros, mil pedazos,
Ganosos de arrancar se van haziendo,
Afsi los brauos baruaros soberuios,
Haziendo mil lindezas y faltando,
Hiriendo aquel peñasco à puros golpes,
De las valientes plantas que asentauan,
Y con fuerça de gritos y alaridos,
Vn infernal clamor alli subian,
Tan horrendo y grimoso que las almas,
De todos los dañados parecian,
Que alli su triste fuerte lamentauan,
Este baile turò hasta que el Alua,
La misera tiniebla fue venciendo,
Y dando buelta al muro por lo alto,
Dixo Zutacapan en altas bozes,
Viendo que auia bien auierto el dia,
Que à que aguardan tanto los Castillas,
Que ya estauan cansados de aguardarlos,
Y lebantando todos grandes gritos,
Diziendonos palabras afrentosas,
A la batalla todos incitauan,
En esto vnos caualllos se acercaron,
A vnos charquillos de agua llouediza,
Y estando alli bebiendo nos flecharon,

Algu-

De la nueva Mexico,

Algunos dellos, y otros nos mataron,
Mas no les falio el hecho tan barato,
Que al descuido, Cordero con Zapata,
Por orden del Sargento les salieron,
Y al Capitan Totolco fu caudillo,
Del gran Gicombo, suegro regalado,
Y de Luzcoija padre muy querido,
Muerto le trujo à tierra el buen Zapata,
Siendo el primero que mostrò el esfuerço,
Del Castellano vando belicoso,
En esto los demas se retiraron,
A muy gran priessa todos de aquel puesto,
Viendo pues el Zalduiar tal suceſso,
A consejo mandò que se juntasen,
Y estando juntos todos con cuidado,
Aſi les fue diziendo reportado,
Quando todos partimos del perfidio,
Discretos caualleros no ignoramos,
Que supieron los baruaros, salimos,
A sola la vengança y el castigo,
De aqueſtos que este fuerte abraça y tiene,
Cuias balientes fuerças todos juntos,
Supimos y alcançamos no ser menos,
Que agora se nos muestran y descubren,
Si puestos en el puesto donde estamos,
Alçafemos la mano y ſin enmienda,
Dexaſemos la causa començada,
Qual serà aquel seguro que aſſegure,
Nuestras honrras y vidas ſi tal mancha,
Viſſemos en Eſpañoles los vezinos,
De todas estas tierras comarcanas,
Y por ſalir mejor de aqueſte hecho,
Puſoles por delante vuestro ceptro,
Con omenage eterno obedecido,
Y la Eſpañola ſangre no canſada,
De ſer ſiempre leal, y los diſguſtos,
De tan prolijos tiempos padecidos,

Trujo-

Canto Veynte y ocho

148

Trujoles aſſimifmo à la memoria,
Aquel inmenſo premio y altas cruces,
Con que ſeñor honrrais los nobles pechos,
De aquellos valeroſos que en las lides,
Entre temor dudoſos y eſperança,
Triunfaron como buenos de los hechos,
Que aſi como valientes alcançaron,
Por cuias juſtas causas les dezia,
Que pues por flacos medios pocas vezes,
Grandes cosas ſe alcançan y configuen,
Que à eſcala viſta doze permitiſſen,
Que aqueſtos muros juntos eſcalafen,
Que ſeñalados todos los tenia,
Para cuió buen fin dixo aſſimifmo,
Señores compañeros aduirtamos,
Que razonar vn grande cortefano,
Con vn vil, bronco, baruario, groſſero,
Y tratar con el cosas que no caben,
Mas que en vn limpio, claro y cultiuado,
Sagaz, diſcreto, y alto entendimiento,
Es querer que los pezes ſe apacienten,
Por los ſubtiles ayres delicados,
Y que los cierbos ſueltos por el agua,
Con preſuroſo curſo la atropellen,
Y aſi por esta causa ſoy de acuerdo,
Imitando ſi puedo en este hecho,
Al madrigado ſimple de tragedia,
Cuió fingir taimado deſembuelto,
Es como ſi otra cosa no encubrieſſe,
Que aſi cubierto todo y reboçado,
Serà bien que yo hable aqueſtos Indios,
Diziendoles que quiero por la cumbre,
Mas alta del Peñol ſubir arriba,
Con todos los ſoldados de á cauallo,
Con cuió trato doble deſlumbrados,
Viendo que juntos todos emprendimos,
La diſcil ſubida peligroſa,

Serà

De la nueva Mexico,

Serà posible todos desamparen,
Sus puestos, y al socorro partan luego,
Y así los doze salgan señalados,
Para escalar los muros lewantados,
Sin que persona alguna los impida,
Pues aprouando todos este acuerdo,
Salio el sagaz Sargento, y junto al muro,
Cuiã vertiente casi cien estados,
De grimosa caída descubria,
Mandò que les dixessen y auisassen,
Que pues que no le dauan cuenta alguna,
De las muertes injustas que causaron,
A nuestros compañeros, que el queria,
Por solo que supiesssen y alcançassen,
Las fuerças y valor de los Castillas,
Subir por aquel puesto y darles muerte,
Passandolos à todos à cuchillo,
Y porque no dixessen ni alegassen,
Que no les auisaua, auia querido,
Señalarles el puesto y preuenirlos,
Y así boluio las riendas, y al descuido,
A todos los dexò con gran cuidado,
Y porque aqueste hecho mas se entienda,
Ya tengo señor dicho y declarado,
Que estauan dos peñoles lewantados,
Mas de trecientos passos diuididos,
Los terribles asientos no domados,
Y estaua vn passaman del vno al otro,
De rocas tan soberuias que yqualauan,
Con las mas altas cumbres que tenian,
Entendido pues esto con secreto,
Dexò doze Españoles escondidos,
Al focaire de vn risco muy pegado,
Al primero peñol, y luego al punto,
Mandò quitar las tiendas de manera,
Que todos claro viesssen y notassen,
Que sin que Castellano alli quedasse,

Al

Canto Veynte y ocho

149

Al prometido hecho todos juntos,
Determinados yuan à matarlos,
Y así partieron todos de arrancada,
Rasgando los costados poderosos,
De los brauos cauallos animosos,
Y viendo alli los baruaros que juntos,
Los Españoles yuan denodados,
A subir por el puesto señalado,
Como baruaros todos luego al punto,
Teniendo por verdad aquel engaño,
Dexando sus asientos arrancaron,
A defender el passo mas seguro,
Que toda aquella fuerça alli alcançaua,
En esto aquellos doze que escondidos,
Al focaire del risco auian quedado,
Salieron con esfuerço acometiendo,
La fuerça del Peñol jamas vendido,
Segun vereis gran Rey si foys seruido.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * *
* *

J 2

CAN-